

---

# PRESENTACIÓN

CARLOS ILLÁN SAILER

---

*Si hay algo que ha caracterizado el estudio de la Cooperación Descentralizada ha sido la versatilidad que adopta esta modalidad de ayuda. En unos casos se ha presentado como un fenómeno dentro de la arquitectura de la ayuda internacional, es decir, como un conjunto de eventos que pueden ser medidos y descritos tanto cuantitativa como cualitativamente (de ahí, por ejemplo, los distintos estudios que se han centrado en analizar la expansión y el vigor que ha tomado en los últimos años en España). Semejante enfoque ha derivado en intentos por definir a este fenómeno dotándolo de unos rasgos que permitan homogeneizar algo que, como se verá más adelante, no responde a un modelo universal.*

*En otros casos, el énfasis se pondrá en presentar a la Cooperación Descentralizada como un modelo de cooperación que, en ocasiones, se complementa con su “opuesto” —la cooperación de los gobiernos centrales—, o que en otras, conduce a la fragmentación de la ayuda por cuanto eleva el grado de descoordinación y solapamiento del conjunto de acciones que se llevan a cabo por sus distintos actores. En resumen, no es fácil establecer formulaciones claras de lo que supone la Cooperación Descentralizada si antes no sabemos desde qué enfoque se sitúa el que intenta analizarla: la definición que podría realizar un funcionario de la UE varía de la que puede darnos un responsable político de cualquier Comunidad Autónoma española, o incluso de la que aportaría quien pertenezca al ámbito de la cooperación no gubernamental.*

*Aclarado este asunto, el lector se dará cuenta de que la pluralidad de visiones que en este número se presentan permite constatar un enfoque ecléctico: la Cooperación Descentralizada se entiende desde su acepción más amplia, tal y como la formula la Comisión Europea, hasta la que viene expresada como aquella política de ayuda desarrollada por los entes autonómicos y locales de nuestro país. Y si amplias son las definiciones, vastas son también las experiencias que se pueden encontrar en este enfoque. El presente número aborda distintos temas centrales que están en la agenda de la cooperación española y que podrían clasificarse en conocer su valor añadido y cómo superar algunas dificultades que presenta en un sistema de ayuda tan heterogéneo como el español. La temática ha sido, además, presentada en el*

*marco de un contexto geográfico particular: el Magreb y, más específicamente, Marruecos, por ser éste un número coeditado por la Fundación IPA-DE, además de por la labor que lleva realizando esta ONGD en dicha zona.*

*Así, se podrá encontrar una selección de artículos más generales, como el de Carlos Hernández Ferreiro, quien aborda los problemas que afronta la Cooperación Descentralizada en España en el marco de una agenda de reformas impulsadas desde el Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 en el contexto de la “nueva agenda de desarrollo” (sobre todo ODM y Declaración de París). La hipótesis del artículo se centra en el posible divorcio existente entre el valor de la Cooperación Descentralizada como herramienta en el marco de los procesos de construcción de los gobiernos subestatales y los objetivos de la Cooperación Descentralizada como política pública orientada a la lucha contra la pobreza.*

*En una línea más descriptiva se suceden otros artículos como el de Carlos Illán Sailer, que realiza un análisis de la evolución y tendencias que han marcado la Cooperación Descentralizada en España, o el de Susana Ruiz Seisdedos, dedicada a presentar la labor de la Junta de Andalucía como el principal donante regional del país magrebí. Esta importancia, tal y como destaca la autora, no se basa tanto en las cifras de los recursos destinados, sino en el desarrollo de iniciativas como el Programa de Desarrollo Transfronterizo (PDT), que supone una experiencia de partenariado especialmente significativa.*

*Pero la práctica de la Cooperación Descentralizada pasa también por conocer la labor que han venido desempeñando los gobiernos locales en la creación de un espacio autónomo de trabajo con múltiples actores del Sur. A ello han dedicado su análisis Arnau Gutiérrez y Paqui Santonja, quienes desde la definición de Cooperación Descentralizada utilizada por la Comisión Europea a principios de los años noventa, presentan las características específicas de este fenómeno en el ámbito euromediterráneo, una zona caracterizada por un elevado grado de inestabilidad política y por desequilibrios socio-económicos muy importantes.*

*En línea con este enfoque, encontramos otra experiencia que describe Teo Romero i Hernández, organizada e impulsada desde el Fons Català de Cooperació —una organización formada por ayuntamientos y otras organizaciones supramunicipales (diputaciones, consejos comarcales y mancomunidades de municipios...) que destinan una parte de su presupuesto a financiar acciones de cooperación para el desarrollo y de solidaridad con los pueblos de países más desfavorecidos—. Se trata de la línea de codesarrollo implantada en Marruecos*

---

*a través de las asociaciones de marroquíes residentes en Cataluña, en diferentes sectores como el educativo, el desarrollo local, la gestión del agua, la agricultura, la capacitación de los líderes asociativos, la sanidad, la construcción de centros de formación para mujeres y las infraestructuras.*

*También el presente número aborda cuestiones fundamentales que atañen a la labor que se viene haciendo desde la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional: la mejora de la calidad de la ayuda a través de la evaluación y la creación de marcos comunes de coordinación entre los distintos actores públicos autonómicos y locales que trabajan tanto en Marruecos como en otras zonas del globo. La primera cuestión se trata en un artículo escrito desde la Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas de Desarrollo por Miriam Arredondo Garrido, en representación institucional de todo el equipo que compone la División de Evaluación. En el mismo se describe un ejercicio de evaluación realizado con un país prioritario para la cooperación española, Marruecos, dentro de la Directriz VIII del Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI) 2006, que incluye como línea de actuación la de “Fortalecer el sistema de seguimiento de la Cooperación Española, mediante la puesta en marcha de evaluaciones estratégicas”.*

*El segundo elemento es analizado por Enrique del Olmo en su presentación del Programa de cooperación municipal MUNICIPIA, surgido de una reflexión conjunta entre la Confederación de Fondos de Solidaridad (CONFOCOS), la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP). Un programa que parte de algunas reflexiones como son la importancia que el desarrollo de los municipios en los países receptores de cooperación tiene en la lucha contra la pobreza y por la articulación democrática de sus países, así como la importantísima implicación de los municipios españoles en la cooperación para el desarrollo. El autor deja claro que el programa no pretende incorporar más recursos a los ya existentes, sino establecerse como lugar de planificación conjunta, de negociación con las entidades locales receptoras, como centro de inserción de la ayuda municipal al desarrollo en las estrategias país de la cooperación española, como potenciador del valor añadido de los municipios en la ayuda al desarrollo y, en definitiva, como un instrumento para dar un salto de calidad en la cooperación de los entes locales españoles.*

*El artículo que cierra este bloque de experiencias es el de la Fundación IPADE. Esta ONGD ha llevado a cabo un estudio en las provincias costeras del norte de Marruecos, en concreto en Chefchaouen, Alhucemas y Nador. El objetivo del mismo ha sido conocer la realidad socioeconómica de las comunidades pesqueras artesanales de la región del Rif, donde la alta tasa de*

*analfabetismo que sufren tanto hombres como mujeres, y la marginalidad a la que históricamente ha sido sometida la comarca rifeña por parte de las instituciones públicas repercute negativamente en las poblaciones que dependen de los productos del mar, al ser la pesca la principal actividad económica que proporciona ingresos a las familias. Ese diagnóstico y la identificación de nuevas formas de comercialización de los productos marinos son los ejes desarrollados en el artículo.*

*El resto del número versa sobre temas que vienen recogiendo habitualmente en nuestros números: una sección de recursos sobre la Cooperación Descentralizada, que ha elaborado Juncal Gilsanz; las “Idas y venidas” de la cooperación internacional en los últimos meses que, de una manera sistemática y amena, elabora la responsable de la REDC, Silvia Pescador; así como las clásicas reseñas sobre libros y documentos de actualidad.*

*Esperamos que los artículos puedan reflejar los matices de un mapa complejo de experiencias en este campo de actuación y sirvan, además, para que aquellos que se acercan por primera vez a la Cooperación Descentralizada tengan a su disposición elementos de análisis que les permitan formarse una visión de conjunto.*